

Si algo parece tener claro el Ayuntamiento con respecto al vanguardista edificio Metropol-Parasol que se está levantando en La Encarnación es que no piensa pagar íntegramente los casi 30 millones de euros que suponen el modificado del proyecto recientemente aprobado en un pleno extraordinario con el voto de calidad del mismo alcalde. El propio Alfredo Sánchez Monteseirín, de hecho, hizo ver ayer, en una visita a unas obras en El Fontanal, que una vez concluyan los trabajos deliberarán qué parte de responsabilidad en el retraso y desfase presupuestario tiene la administración que él dirige y qué parte la adjudicataria, Sacyr. Y es que, según apuntó, pretende que la constructora sea la que abone finalmente los 18,5 millones que cuestan las «nuevas soluciones técnicas» para las uniones de la madera en la cúpula de los parasoles, aspecto que acapara más de la mitad del dinero del modificado y que considera competencia de la propia empresa. La pela es la pela y la cosa no está para fiestas.

Obviando los errores del propio Ayuntamiento en la adjudicación del proyecto, el alcalde aludió a la importancia de la «emblemática obra» e indicó que «se están analizando» las cuestiones que han motivado retrasos y sobrecostes, señalando en este sentido que cuando terminen de funcionar las máquinas «se estudiarán las circunstancias y se actuará en consecuencia». Eso sí, dejó claro que «no debe ser responsabilidad municipal» el gasto que se ha producido por las uniones de la madera, una nueva tecnología que ha encarecido la edificación en esos 18,5 millones. Sobre ello, explicó que «los propios servicios técnicos de Urbanismo detectaron que había un problema con eso, con esa cuestión técnica», asunto del que «se avisó a la constructora» , a pesar del cual la empresa adjudicataria «decidió que seguiría adelante, con lo que debe entenderse que la responsabilidad es suya».

Los demás apartados que se incluyen en el modificado, como la reurbanización de la plaza, aspectos relativos a la seguridad —nuevas barandillas en la zona superior de las «setas»— o el propio museo arqueológico —el Antiquarium— sí que entiende el Ayuntamiento, por lo señalado ayer por Monteseirín, que son responsabilidad municipal, por lo que «tienen que ser las arcas públicas las que hagan frente a esas obras añadidas para mejorar el proyecto». Pero insistió en que la responsabilidad del Ayuntamiento «se limita a esas obras» y no a las soluciones técnicas para unir la madera.

Otro de los aspectos que han engordado el desfase de 30 millones del Metropol-Parasol y que el alcalde entiende que deben ser afrontados por el propio Ayuntamiento es el de las peticiones de los placeros —en concreto, la reordenación de los puestos, que están prácticamente ultimados y que han tenido un coste de algo más de 4 millones—, que han criticado la labor municipal y a los que Monteseirín aludió ayer con evidentísima intención calificándolos de «gente exigente pero comprensiva y que ha esperado muchos años sin un mal gesto». Además, sobre el plazo de terminación, el 31 de diciembre del presente año, el regidor insistió en su argumento de hace varios días indicando que «es un compromiso de la empresa que no tiene por qué no cumplirse» . «Soy optimista no sólo por la buena voluntad de la empresa —dijo—, plasmada en turnos de hasta 24 horas, sino que creo que podemos conseguir ese objetivo. En principio hay que

exigírselo, y si no ya veremos».

Dardo a la Junta

También hizo alusión Monteseirín en su visita de ayer a los recortes anunciados por la Junta de Andalucía en obras públicas, subrayando que «no es un plato de buen gusto pese a que deba entenderse por el momento que nos toca vivir» pero solicitando que se «traten con mimo y cariño, con una consideración especial», las obras del corredor de Alta Velocidad (AVE) entre Sevilla y Málaga, por la importancia que esta infraestructura tiene «no sólo para Sevilla sino para toda Andalucía». El regidor incluso puso ejemplos y llegó a demandar —evidentemente a la Administración autonómica— un «trato semejante al que ha recibido el Puente de Cádiz» , cuya obra ha sido considerada prioritaria por el Ministerio de Fomento y no se verá afectada por los recortes.

Usó Monteseirín este comentario, evidentemente, para lanzar una velada crítica a la consejera de Obras Públicas , Rosa Aguilar —que recientemente ha rechazado la propuesta del Ayuntamiento de construir una parada del Metro en la Encarnación—, poniendo su gestión en comparación con la de José Blanco, responsable de la cartera de Fomento, que «han considerado prioritario el puente de Cádiz. Lo que pedimos para el AVE a Málaga es un cariño similar», sentenció.